

Frutas de Chile advierte que recorte presupuestario al SAG impactará las exportaciones frutícolas y la economía de todo el país

La decisión de la Dirección de Presupuesto, Dipres, de recortar en más de \$4.200 millones de pesos el presupuesto 2025 del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), no sólo ha generado el anuncio de movilización de los funcionarios de dicha repartición pública para este próximo 04 de marzo, sino que también ha despertado una gran preocupación en el sector frutícola, pues la medida podría significar un “riesgo” al estatus fito y zoonosanitario del país. Se podrían ver afectadas la-

bores como la fiscalización en terreno, las acciones preventivas de control y erradicación de enfermedades y plagas, así como la certificación de exportaciones y la apertura de mercados. También se debilitaría la relevante función que cumple el SAG en el control de los pasos fronterizos para mantener a raya el contrabando de alimentos, que pone en riesgo no sólo la salud de las personas, sino que también la fitosanidad nacional.

“El recorte es extremadamente preocupante y con-

tradictorio, pues por un lado no va en línea con la agenda Pro Crecimiento y Empleo, y por otro, tampoco se condice con el crecimiento histórico de las exportaciones de nuestro sector y la función crítica que cumple el SAG como habilitador de las exportaciones silvoagropecuarias de Chile. No se entiende que, mientras nuestro sector invierte con miras a un mayor crecimiento, luego de exportaciones récord de US\$8 mil millones en 2024, el Servi-

cio Agrícola y Ganadero, reciba para este año más de \$4.200 millones menos, y se anuncien nuevos recortes para marzo o abril”, remarcó el presidente de Frutas de Chile, Iván Marambio.

Agregó que la medida pone en riesgo el desarrollo del segundo sector exportador del país, la fruticultura. Asimismo, recordó que la industria genera más de 800 mil puestos de trabajo directos e indirectos, y es fuente importante del desarrollo de las regiones donde se produce.

El líder gremial puntualizó que este recorte no sólo significa

disponer de menos recursos humanos y económicos para prevenir, controlar y erradicar plagas y enfermedades, sino que también podría significar la pérdida de plantaciones de pequeños y medianos productores, si es que el SAG no logra cumplir con todas las inspecciones y certificaciones fitosanitarias necesarias en el proceso exportador. “Todo esto repercutiría negativamente en la imagen del país como potencia agroalimentaria y principal exportador de frutas frescas del hemisferio sur”, relevó.